

OH QUÉ POEMA TAMBIÉN!

POR JOSÉ DE JESÚS SAMPEDRO

'now my heart is full of you'
james taylor

fue hacia noviembre de 1976
"oh que noche pasé!"
como lo dirían estos cantantes de rock
pero el asunto es otro
un asunto sumamente importante
con todo y su exactitud cronológica
y debo contarle ahora
que esos responsables y esos metidos ahí
por causas fortuitas y casuales
—que son las mejores causas del mundo
aún supongo— están ausentes
y porque yo estaba de acuerdo enteramente
y ella también
sucedió esto
de manera que húmeros pelos y cubetas
y esa magnánime poesía de autores
serios y abundantes
fundamentalmente conocidos
por nosotros: noviembre de 1976 repito
de tarde tronaban cerrojos y escaleras
y ella cantaba una versión divertida
de la marsellesa
mientras mi estómago percutía flores y macetas
escribiendo sonetos bellos
que rimaban en *ón* y *ente*
eso hubiera bastado para volarse de inmediato
a pakistán o naucalpan
pero como ella estaba perfecta cantando
opté por ponerme una cara de ajonjolí contento
y quedarme donde se podía batallar
contra esa profunda versificación de atrocidades
ahí estábamos
y bruto de mí bruto
porque no supe que esa marsellesa
atraía noctámbulos ratones
afuera había mirlos y cuervos
y la policía militar haciendo su ronda
localizando reuniones y mujeres solas
llover era cosa corriente en ese estado
y la carta de jenny de palermo me recordaba
el humo de milonga dramatismo de parejas
y suicidas personajes de tango y de botellas
posiblemente todo hubiera quedado como lo describo:
bien plantado
aunque tronara la tripa el jarrón el basurero
y esos artefactos antiestéticos de la cocina
ella podía cantarse otra selección mejor
pero era obsesiva
como un soundtrack de bossa nova
ya dije que era una temporada de mirlos enfermos
de cuervos arrollados en la vía
y que la visión de esos miembros idiotas
de la policía militar

mandaban al carajo el panorama
ella estaba en pijama bebiendo un tinto
los fonogramas de caruso y de filippo
reposaban en un baúl
y no los hubiera puesto nunca de mi parte
pero ella —siempre ella—
pensaba muy distinto
llovía y en ocasiones transitaba por la ventana
un gato mojado
asustando eso del convivio íntimo
cuando pensé que era conveniente ponerme un hasta aquí
la policía militar tocó a la puerta
creímos que los mirlos se iban a pique
o que el ventarrón anunciado por fin estaba listo
pero nada de eso
era una localidad distante donde esas coincidencias
no sucedían diariamente
el policía militar jefe tenía cabeza de cebolla
y ojos de oso miope
—sí es que existen osos miopes—
nos dijo que el tiempo la seguridad el civismo
la colaboración y los secuestros de hombres importantes
de nuestra cuenta eso no interesaba
le diría: "al demonio usted y el secuestrado y el civismo"
pero no era recomendable
porque ella estaba perfecta en su pijama
mi corazón no era un producto refractario
el policía militar dijo que nosotros no éramos parte
de ese sitio con sus mirlos y sus cuervos pésimos
y se fue terminando su ronda
nada de otra cosa
el soneto encima de la mesa era una esponja
ella estaba hermosa en su pijama y cantaba despacio
si uno se hubiera asomado por la ventana
estarían ahí esos mirlos posados
esperando esperando
no se me ocurrió que el disco de caruso
podría ahuyentarlos
soy tonto en determinado tiempo
pero ahora que puedo recordarme en ese sitio
escribo también que el firmamento estaba ocupado
lleno de tortugas y de cables telegráficos
que cortaban el malestar hepático
y la intercomunicación
me daba un amor por su pijama y su cepillo de dientes
nada comparable al misógamo o la chimenea sucia
pero los mirlos ruidosos y el policía militar
representaban un fracaso y ante eso
oirla cantando su inacabable marsellesa
era una salvación instantánea
noviembre de 1976 en aquel sitio
qué ruido qué desastre
el policía militar volvió con sus patas de caballo
tronando la puerta la ventisca el infinito extendido
allá enfrente nunca recuperado
desde esta casa
interrumpí mi soneto en un inmejorable momento

cuando trataba de rimar shakeaspeare inútilmente
 dejé mi texto ahí y volaron los mirlos
 pasó un gato sordo
 ella no pudo cantar aún con su pijama hermosa
 abrí la puerta
 y el policía militar entró despacio
 como en un cuento de chesterton
 contra la barricada de tinto
 habló del tiempo de la patria de la situación actual
 y de conspiraciones internacionales
 contra el uso de la mermelada de fresa
 y el pan tostado
 pasó de nueva cuenta al tema del secuestro sus inconveniencias
 yo pensaba como nunca en caruso
 de repente sacó la zanahoria de su funda
 y dijo: "estos mirlos vuelan bajo"
 un tono declarativo propio
 de un western italiano
 no entendimos
 oh noviembre de 1976 "que noche pasé!"
 y esos pájaros soplando sus picos cónicos y sus entradas
 y el policía militar con su zanahoria fuera
 podía disparar
 ella se sentó
 "al demonio con sus secuestros" dije por fin
 el policía militar se enojó
 me habló de la cooperación y el síntoma de la salud
 pero yo no quería estarme oyendo eso
 el policía militar apretó la zanahoria y un mirlo cayó
 los otros mirlos se iban lejos
 repitiendo el sonido del disparo
 y el policía militar dijo: "al demonio usted"
 ella le tiró entonces un tomate
 y yo pensé "¿qué sucede?"
 cuando el policía militar apretó la zanahoria
 contra su pijama hermosa
 y ella rodó como en una fotografía sepia
 "le advertí que etc etc etc"
 yo estaba bobo
 el policía militar dijo que el secuestro
 pero no entendí nada
 entonces tomé un picaporte y se lo puse
 donde ya no saldría nunca
 dobló sus patas de caballo recio y dijo "oh"
 fue todo para él
 pero ella y el mirlo y esos cuervos volando
 no estaban en su sitio
 "oh que noche!" como dicen estos cantantes de hoy
 ella tenía flores y macetas supersónicas
 y estuvimos de acuerdo
 mirando mirlos y cuervos muertos
 y ahora que estos implicados no están más
 que no pude quitarle a ella esa pijama hermosa
 escribo esto contando como sucedió todo
 ahí estarán esos pájaros artríticos
 volando sobre la casa contra el plomo
 y la vaciedad completa del sitio
 donde ella estuvo cantando

